

9

RELECTURA DEL CRISTIANISMO

ACLARATORIA

El proceso latinoamericano de **Cristianos por el Socialismo**, con su doble especificidad cristiana y marxista, nace en el Chile revolucionario de Allende (1971) y muere en el México post-revolucionario de López Portillo (1979). Es desde entonces subsumido y canalizado por la corriente de mayor carga marxista (doctrinaria, ideológica y de praxis revolucionaria), que junto a otras fueron los afluentes para la llamada en general **Teología de la Liberación**, y que constituyó una de las realidades más complejas, de difícil decantación y manejo para la Iglesia Católica en Latinoamérica. Proceso que duró desde los años 1968 (IIª Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín) hasta 1989, cuando el derrumbe del Muro de Berlín inicia el colapso en cadena del Socialismo real por todo el mundo, referente obligado de los seguidores de la Teología de Liberación en clave marxista. El presente estudio, fruto de veinte años de rastreo por los mejores centros de documentación sobre el tema y de un ponderado análisis del autor como doble especialista -en Teología y, a la vez, en Politología-, fue editado en 1990 por la Cátedra de Teología Juan Pablo IIº de la Universidad de Los Andes, y presentado elogiosamente por el Arzobispo de Mérida, Baltasar Porras Cardozo, posteriormente Presidente de la Conferencia Episcopal Venezolana, quien subrayó que el libro cerraba magistralmente la parábola de Marxismo y Cristianismo en América Latina. No imaginábamos entonces que dicha parábola, tras 17 años, intentaría abrirse de nuevo por iniciativa no religiosa sino eminentemente política de gobernantes interesados en reabrir el tema del Socialismo siglo XXI. Lo que amerita el que ofrezcamos hoy este material en Red mundial, a través del repositorio institucional del Vicerrectorado Académico de la Universidad de Los Andes. Esperamos siga siendo de acrisolada actualidad y valor orientador también en el nuevo milenio, como un aporte serio al debate reabierto entre Marxismo y Cristianismo en América Latina

19 marzo 2007.

*** Posición**

En algunos autores de la TL, la adopción del análisis marxista se convierte en una primacía que ellos otorgan al materialismo histórico sobre la concepción misma de la fe y del vivir cristianos. No es sólo el reconocimiento que se hace de la autonomía de lo temporal respecto de la fe, y más en concreto de la racionalidad propia que tiene lo político frente a la fe. Tesis hoy admitida en la teología post-conciliar. Es una afirmación más radical y global, que da primacía a lo temporal sobre lo espiritual y prácticamente induce toda una nueva lectura de realidades sustanciales del Cristianismo.

"Releer la historia quiere decir rehacer la historia. Hacerla desde abajo; será, por esto, una historia subversiva"(1).

La salvación en Jesucristo es releída como liberación temporal.

"La salvación se sitúa en un nivel intrahistórico, no es extraterrenal o extramundano"(2).

"La evangelización es la acción del pueblo oprimido conquistando su libertad" (3).

La fe cristiana se relee como simple "fidelidad a la historia", como "praxis histórica en la línea de liberación del hombre" (5) .Y esta praxis es el supremo criterio de verdad.

"No son los valores evangélicos los que dan sentido a la praxis social, sino al revés: es a partir de la praxis social donde encontramos sentido a estos valores evangélicos" (5).

"Pienso que es éticamente bueno aquello que en la praxis revolucionaría se va mostrando eficaz para la causa del proletariado" (6).

La Biblia se relee como un manual de lucha revolucionaria. La relectura de la Biblia se aplica especialmente a pasajes como el Éxodo, textos de los profetas y a la figura histórica de Jesús.

+ El ÉXODO del pueblo elegido o su liberación de Egipto fue un acto político. Fue la ruptura con una situación de despojo y de miseria, y el inicio de la construcción de una sociedad justa y fraterna (7).

"La teología latinoamericana de la liberación ha recuperado el Éxodo en su simbología política; ha visto en Moisés un auténtico político, un conductor de un pueblo hacia una sociedad mejor"(8).

"La memoria del Éxodo impregna las páginas de la Biblia, inspira múltiples **relecturas**, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento"(9).

+ LOS PROFETAS cuando anuncian un reino de paz, anuncian realidades sociales, portadoras de una liberación histórica.

+ JESÚS fue el "gran subversivo de Nazareth", cuyo mensaje tiene un fuerte contenido político y revolucionario, y cuya muerte fue un típico caso de "asesinato político".

"Cristo fue sentenciado y muerto por subversivo, insubordinado, inquietador de los poderes instalados" (10).

"Cristo para esto ha sido consagrado: para subvertir el sistema" (11).

* *Discusión*

1) Es grave error, teórico y práctico, confundir e identificar liberación temporal con salvación en Jesucristo.

Una cosa es afirmar la misión liberadora que en lo temporal tiene también la Iglesia, como algo derivado de la misión esencial salvífica que le confirió Cristo. Y otra cosa es caer en "la tentación de reducir el Evangelio de la salvación a un evangelio puramente terrestre"(12). El Magisterio de la Iglesia es muy claro al respecto:

"La Iglesia relaciona, pero no identifica Jamás salvación en Jesucristo y liberación humana" (13).

"Conviene ciertamente distinguir bien entre progreso terreno y crecimiento del Reino, ya que no son del mismo orden" ⁽¹⁴⁾.

"Este mesianismo temporal es una de las expresiones más radicales de la secularización del Reino de Dios y de su absorción en la inmanencia de la historia humana" (15).

2) La Fe cristiana es especialmente sensible respecto del caso concreto de la **lectura selectiva política** que autores de la TL hacen de algunos pasajes de la Biblia y del mismo Evangelio de Jesús.

+ El Éxodo tiene un significado político pero inseparable de su significado religioso.

"Por esto, la liberación del Éxodo no puede referirse a una liberación de naturaleza principal y exclusivamente política" (16).

"El acontecimiento mayor y fundamento del Éxodo tiene, por tanto, un significado a la vez religioso y político. Dios libera a su pueblo, le da una descendencia, una tierra, una ley, pero dentro de una Alianza y para una Alianza. Por tanto, no se debe aislar en sí mismo el aspecto político; es necesario considerarlo a la luz del designio de naturaleza religiosa en el cual está integrado" (17).

+ El Jesús de la historia no puede ser el resultado de una relectura esencialmente política y reduccionista. Ni histórica ni teológicamente puede sostenerse la afirmación que hace de Jesús un político, un *zelote*, un revolucionario de su tiempo, alzado violentamente en armas contra el "sistema", y condenado a muerte por el poder romano como resultado de su enfrentamiento con las "élites" y los "grupos poderosos"(18).

Los mejores especialistas neo testamentarios (19) están acordes en afirmar que el Jesús de los Evangelios rechaza siempre todo tipo de realeza temporal, de mesianismo terreno, de caudillismo político. Su mesianismo es de otro tipo: se refiere a un personaje enigmático y trascendente (un "hijo del hombre" que vendrá en las nubes del cielo, en alusión al apocalipsis del Libro de Daniel), y a la vez, hombre sufriente y "varón de dolores" (el "siervo de Yahvé" del

libro III de Isaías). Y aquí radicó el escándalo de haber sido Jesús recusado por su pueblo, el cual esperaba mayoritariamente un mesías temporal, un caudillo liberador del yugo romano. La muerte de Jesús no fue un asesinato político. Su verdadera causal fue la supuesta blasfemia de tipo religioso, proferida ante el Sumo Sacerdote judío: porque Jesús se afirmó ser "Hijo de Dios", mesías transcendente, equiparable a Dios.

Con razón, el Episcopado latinoamericano reunido en Puebla (1979), afirma con Juan Pablo II° que (20):

*"esta concepción de Cristo como político, como revolucionario, como **el subversivo de Nazareth**, no se compagina con la catequesis de la Iglesia. Los Evangelios muestran claramente cómo para 'Jesús era una tentación lo que alterara su misión de Servidor de Yahvé. No acepta la posición de quienes mezclaban las cosas de Dios con actitudes meramente políticas. Rechaza inequívocamente el recurso a la violencia [...] Una cosa es aceptar que su mensaje de amor universal tiene repercusiones sociales y políticas de extraordinario alcance y profundidad; y otra cosa muy distinta es convertirlo en Mesías terrenal [...] No es el puño endurecido el que agita Jesús desde el madero" (21).*

"Es, ante todo, por la fuerza de su Misterio Pascual como Cristo nos ha liberado" (22).

 NOTAS

1. G. GUTIÉRREZ, **La fuerza histórica de los pobres**. Salamanca, Sígueme 1982, p. 32.
2. G. GUTIÉRREZ, **Teología de la liberación**, p.197.
3. P. RICHARD, **Cristianos por el Socialismo**. Salamanca, Sígueme 1976, p. 216.
4. H. ASSMANN, **Opresión-Liberación-Desafío a los cristianos**, Montevideo, Tierra Nueva 1971, p. 22.
5. P. RICHARD en FIERRO-MATE, **Cristianos por el Socialismo**, Estella, Verbo Divino 1975, p. 408.
6. R. MUÑOZ, en R. VEKEMANS, **Teología de la Liberación**, Bogotá. CEDIAL 1976, p. 452.
7. G. GUTIÉRREZ. **Teología de la Liberación**, p. 204.
8. S. GALILEA, "La liberación, encuentro de política y contemplación", **Concilium** N° 96. p.325.
9. G. GUTIÉRREZ. **Teología de la Liberación**, p. 208.
10. H. ASSMANN. **Teología desde la praxis de liberación**. Salamanca, Sígueme 1973. p. 69.
11. E. DUSSEL, "*Dominación, liberación*", **Concilium** N° 96, p. 340.
12. **Libertatis Nuntius** (1984). VI, Una nueva interpretación del Cristianismo. Nos. 4-5.
13. PABLO VI. **Evangelii Nuntiandi** (1975). N° 37.
14. **Libertatis Conscientia** (1986), N° 60.
15. **Libertatis Nuntius** (1984), X, Una nueva hermenéutica, N° 6.
16. **Libertatis Nuntius**, IV, Fundamentos bíblicos, N° 3.
17. **Libertatis Conscientia**, N° 44.
18. **Libertatis Nuntius**, X, Una nueva hermenéutica. Nos. 5-12.
19. Oscar CULLMANN, **Jesús y los revolucionarios de su tiempo**, Madrid, Studium 1971; J. CROATTO, "La dimensión política de Cristo", **Cristianismo y sociedad** 46 (1975), p. 6 ss.; Gregorio RUIZ, "Jesús y la política". **Sal Terrae** 1974. p. 427-438; Martín HENGEL, "¿Era Jesús un revolucionario?", **Boletín Informativo del IPLA**, N° 8, mayo-junio 1970, p. 9-15; Pierre BIGO, "Jesús y la política de su tiempo", **Medellín** N° 1 (1975), p. 45-51; Georges CRISPY, "Recherche sur la signification politique de la mort du Christ", **Lumière et Vie**, N° 20 (1971), p. 89-109.
20. JUAN PABLO II, **Puebla**, Discurso de apertura, 1.4.
21. OBISPOS DE COLOMBIA. **Identidad cristiana en la acción por la justicia**, Bogotá, SPEC 1976. N° 155.
22. **Libertatis Conscientia** (1986), N° 51.